Geronimo Stilton

# LOS VIAJES DE GULLIVER



DESTINO

JONATHAN SWIFT

Geronimo Stilton

# LOS VIAJES DE GULLIVER



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantyca S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

*Texto original de* Jonathan Swift
*Inspirado en una idea original de* Elisabetta Dami
*Adaptación libre de* Geronimo Stilton
*Cubierta de* Flavio Ferron
*Ilustraciones de* Danilo Loizedda *(lápiz y tinta china) y* Giulia Zaffaroni *(color)*
*Diseño gráfico de* Enrico Pezzoni. *Con la colaboración de* Yuko Egusa

Título original: *I viaggi di Gulliver*
© de la traducción: Miguel García, 2014

Destino Infantil & Juvenil
infoinfantilyjuvenil@planeta.es
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2012 – Edizioni Piemme S.p.A., Corso Como 15, 20154 Milán - Italia
www.geronimostilton.com
© 2014 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona
Derechos internacionales © Atlantyca S.p.A., Via Leopardi 8, 20123 Milán - Italia
foreignrights@atlantyca.it/www.atlantyca.com

Primera edición: junio de 2014
ISBN: 978-84-08-12788-8
Depósito legal: B. 6.689-2014
Impresión y encuadernación: Cayfosa
Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código penal).
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información www.stiltoncheese.com

# Lemuel Gulliver, médico viajero



¡Ante todo, permitid que me presente: me llamo *Lemuel Gulliver* y soy cirujano.

Nací y crecí en el condado de *Nottingham*, en una familia muy pobre, y hasta donde recuerdo siempre he deseado **viajar** y conocer nuevos mundos. Por eso, además de aprender la ciencia médica, desde pequeño hice todo lo posible para conocer el arte de la **NAVEGACIÓN**. Porque la medicina era mi pasión, pero los viajes eran mi **destino**, ¡de eso estaba seguro!



Y así, gracias a los estudios y a mi tesón, no tardé en obtener el puesto de médico en el Swallow, un barco que se dirigía a Oriente. Después regresé a Londres y me casé, pero el deseo de viajar permanecía vivo en mí. Por eso, dado que no tenía muchos PACIENTES en la ciudad, pronto volví a navegar.

Fui cirujano en dos navíos y, durante seis años, hice travesías al Lejano Oriente y América. A bordo, la vida discurría plácida y tranquilamente. Pasaba las horas libres leyendo libros y más libros, y cuando bajaba a tierra, trataba de aprender las lenguas locales. Observar PUEBLOS distintos y su manera de hablar me fascinaba muchísimo. Además, ¡tenía muy buena memoria y aprendía las lenguas más extrañas con gran facilidad!



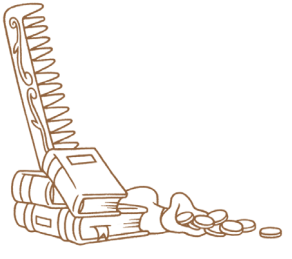






No quiero aburriros con detalles de todos los años que pasé navegando, lo único que deseo deciros es que la vida en el mar me emocionaba y me hacía más feliz que cualquier otra cosa en el mundo. Todavía no sabía que sería precisamente el mar lo que cambiaría mi vida para siempre.

Aconteció el 5 de noviembre de 1699, a bordo del *Antelope*...



# ¡HEKINAH DEGUL!

Ya había vivido antes una **TEMPESTAD** marina, pero ¡aquélla fue distinta! Se abatió sobre el barco como una **BESTIA** feroz sobre su presa y nos dejó a todos sin aliento. El **viento** hinchó las velas con furia y nos arrojó contra un enorme **ESCOLLO**. El barco quedó destrozado y nosotros nos vimos a merced del océano turbulento, **engullidos** por sus aguas oscuras y profundas. Intenté mantenerme a flote y nadar, con la esperanza de no perder las fuerzas y que mis compañeros pudieran salvarse.



Ay, si pudiésemos llegar a alguna **orilla**... ¡un lugar seco cualquiera!

No sé cuánto tiempo estuve **luchando** con las olas. Sólo sé que, en determinado momento, cuando ya sentía que me fallaban las fuerzas, mis pies tocaron suelo firme.



¡Una **PLAYA**!

¿Estaba solo? ¿Alguno de mis compañeros habría alcanzado la orilla?

No tenía ni idea...

Eché a andar bajo el azote de la lluvia, **boqueando** para recobrar el aliento.

Al final, me derrumbé sobre una mullida superficie de hierba y perdí el sentido.

Me desperté a la mañana siguiente, con una **EXTRAÑA** sensación...

Estaba tumbado boca arriba, el sol me quemaba las mejillas y había algo... algo que me **apretaba** el cuerpo. Pero ¡¿qué?!





Traté de mover la cabeza y los brazos, pero me di cuenta de que estaba **ATADO**. ¡Atado de la cabeza a los pies!

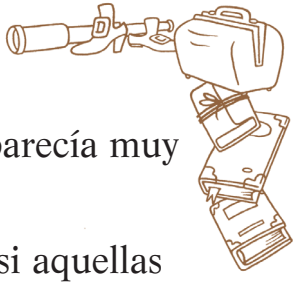
Mis brazos y piernas estaban sujetos al terreno con **CUERDAS** y estacas, incluso mi pelo estaba sujeto al suelo. ¡Sólo podía mover los **OJOS**!

Y eso no era todo: sentía un leve hormigueo en todo el cuerpo, como si muchos insectos pequeños me **CORRETEARAN** por encima. ¡Ah, si pudiese ver algo!

Intenté desesperadamente mirarme al menos el pecho, tirando con todas mis fuerzas de las cuerdas que me mantenían la cabeza pegada al suelo, ¡y lo que entreví fue **INCREÍBLE**!

Las criaturas que caminaban sobre mí no eran insectitos, eran... **¡HOMBRES!** ¡Hombres pequeños, pequeñísimos, que me corrían por encima y hasta me hacían cosquillas!





¡¿Estaría soñando?! Pero ¡todo parecía muy **real**!

Mientras trataba de comprender si aquellas criaturas eran fruto de mi **fantasía**, me sobresaltó una vocecita chillona que sonó justo debajo de mi barbilla.

—*¡Hekinah degul!*



